

Entrevista ROBERT RESSLER • CRIMINÓLOGO

Con 20 años de experiencia en el FBI, colaboró como asesor de la Procuraduría de Chihuahua

“Aquí hay varios asesinos operando”

POR C. VAISMAN/M. MERCURI

Robert Ressler, ex agente del FBI y criminólogo especializado en asesinos seriales, quien ahora se dedica a brindar asesorías privadas, considera que no se está frente a un solo asesino, sino ante varios, que uno de ellos puede provenir de Estados Unidos y que la dimensión del caso sobrepasa a las autoridades mexicanas, las que no piden ayuda “como deberían hacerlo”.

¿Cómo está usted conectado con el caso?

Vine hace cuatro o cinco años como consultor, revisé el caso y di cursos de capacitación sobre lo que yo buscaría en estos crímenes... De cualquier manera yo creí que sí había, no ocho, pero sí varios asesinos en serie operando, algunos de los cuales ya estaban en custodia; Sharif es uno de ellos. Él está en prisión, donde lo entrevisté, y revisando su caso sentí que él sí está involucrado en un número de estos homicidios, aunque él se declare inocente. Mi perspectiva es que no hay sólo un asesino que haya matado a cien personas y a quien no pueden atrapar. También creo que puede estar involucrado alguien proveniente de Estados Unidos, puede ser uno solo o varios, un equipo, posiblemente.

¿Qué lo hace pensar eso?

Un asesino en serie también va de país en país, y es muy fácil cruzar la frontera y entrar en México, es cuestión de minutos. Y las investigaciones en México no están bien dirigidas y carecen de buena tecnología, y otros aspectos, lo que pue-

den aprovechar, y creo que es lo que ha pasado en algunos casos.

¿Entonces, Sharif está conectado?

Pienso que sí lo está, hubo una convincente investigación al respecto. Él tiene un historial de asaltos sexuales, de crímenes violentos, ese tipo de cosas. En Florida tuvo un episodio del tipo, y eventualmente tuvo que dejar el país, pues de lo contrario sería arrestado. Yo lo entrevisté, y los resultados no indicaban otra cosa que su culpabilidad en esos casos. ¿Cuántos? Yo no sé.

¿Y qué hay de los otros que están en prisión?

Detuvieron a chóferes y otros individuos, y entiendo que fue una mala situación en cuanto a que hubo ilegalidades, al parecer en las confesiones, pero ése es un grupo de personas sobre las que yo no he trabajado y no puedo opinar.

¿Qué hay de las pistas?, ¿qué buscan?

En estas búsquedas uno espera mayor sofisticación por parte de la policía, los exámenes de ADN apenas empezaban cuando vine, no era posible con la mayoría de los cuerpos, y muchos de éstos ya eran esqueletos, lo que elimina muchas pistas.

¿Piensa que el o los asesinos todavía están operando?

No lo sé, porque entiendo que en noviembre hubo unos asesinatos y detuvieron a algunos, pero no sé, cuando yo estuve aquí eran otros los detenidos, ahora hay otros y es un nuevo juego de pasarse la bolita, y no estoy en él.

¿Hay colaboración del FBI?

El director del FBI, Louis Free, se reunió con el presidente Fox, y ellos se estre-



Ressler, experto en diseñar perfiles de asesinos seriales. Ve a los arrestos que hacen las autoridades de Chihuahua como un “juego de pasarse la bolita”. FOTO: MARIO MERCURI

“CREO QUE LAS autoridades de Estados Unidos están ignorando algunas de sus responsabilidades y, por su parte, las mexicanas están negando que tienen un verdadero problema. No están pidiendo ayuda de la manera que deben

charon las manos, fumaron puros e hicieron lo que los políticos hacen, y después hubo una apresurada asistencia, pero no es algo continuo. Se ha hecho mucho trabajo político que no se está reflejando en las investigaciones... y creo que las autoridades de Estados Unidos están ignorando algunas de sus responsabilidades y, por su parte, las mexicanas están negando que tienen un verdadero problema, creo que no están pidiendo ayuda de la manera en que lo deben hacer, lo que se necesita es cooperación tanto en altos como en bajos niveles para controlar este problema... ■

(Reforma, 18/06/99).

En enero de 2000, González documentó los hallazgos en tiempos distintos de una decena de cadáveres de mujeres en la carretera a Casas Grandes, cerca del rancho La Campana. Allí solía haber grandes fiestas “que reunían a diversas personas, incluso a presuntos narcotraficantes o agentes policíacos con camionetas y automóviles de lujo”.

El periodista obtuvo también el testimonio de la investigadora del Centro de Investigación de la Mujer del Distrito Federal, Sonia del Valle, quien relató una anécdota horrida: en 1999 el asesor de la procuraduría de Chihuahua, Héctor Mejía, le mostró una foto aérea de Lote Bravo, otro cementerio de mujeres. En la imagen aparecía un camino que llevaba a un rancho: “Ahí llevan a las secuestradas”, confesó Mejía, quien afirmó que había policías judiciales involucrados. Por órdenes de sus superiores, Mejía debió dejar su investigación en manos de Francisco Minjarez.



“HAY evidencias que han sido desaparecidas, sembradas, solamente policías pueden hacer esto”

“Tras los crímenes hay una estructura piramidal, en la que unos detectan a las muchachas, otros las secuestran y mantienen en cautiverio y los que están en la cúspide son los que las violan y matan”, afirma Victoria Caraveo. La mujer, de familia acomodada, sospecha de complicidad por parte de algunas autoridades, porque las pesquisas no se han hecho de manera científica: “Siempre se pidió que se hiciera un estudio de ADN vaginal, para establecer si era uno o varios violadores... hay mucho que investigar”.

Muy lejos de la residencia de Caraveo, en el Centro de Rehabilitación Social de Ciudad Juárez, uno de los acusados de los crímenes, Sergio Armendáriz, el “Diablo”, sugiere, primero tímido y luego con audacia, que la policía podría ser responsable de las desapariciones de mujeres y niñas. “Así puede haber cambios, así puedan venir gobiernos y gobiernos, mientras sigan las mismas personas dentro de los ámbitos

estatales, va a ser la misma cosa”, afirma al principio, mientras mira al patio del penal donde ha vivido seis años sin sentencia.

¿Qué dicen los demás presos sobre estos crímenes?

Se los atribuyen más que nada a las autoridades. Como los mismos compañeros dicen: para mí que los policías son los que están haciendo todo esto —añade a la mitad de la entrevista. Antes, el “Diablo” había afirmado que cuando lo aprehendieron, Antonio Navarrete estuvo presente durante su tortura.

“[Los autores] pueden ser las autoridades municipales, puede haber autoridades del estado”, se atreve a decir Armendáriz después, y al final de la entrevista indica convencido: “Yo les pido de favor a las autoridades que investiguen, y si entre sus corporaciones hay una persona que tenga demencia, que lo pongan luego luego, porque tal vez esa persona que padece de sus facultades mentales esté provocando esos crímenes”.

Como once de cada diez presidiarios, Armendáriz, un hombre alto, ancho, con pestañas largas y tupidas, ex guardia de seguridad privada, asegura que es inocente.

El periodista Quijano también

duda de las autoridades. “Hay evidencias que han sido desaparecidas, sembradas, solamente policías pueden hacer esto”.

¿Cree que este caso tiene la marca del crimen organizado y el narco?

Creemos que hay una injerencia de todo esto ahí, porque hay una colusión general entre policías y delincuentes organizados en Juárez.

La respuesta oficial en cambio, minimiza la gravedad de estos crímenes. Según el subprocurador Bencomo “nada más hay 76 casos de determinado perfil, cosa que se ha dimensionado en extremo”.

De la misma manera, se resta importancia a otro gran problema de Juárez: la desaparición de mujeres. A pesar de que con los arrestos, en noviembre, del “Cerillo” y la “Foca” en principio ya no hay asesinos sueltos en Juárez, en lo que va del año Caraveo lleva registradas “17 desaparecidas de alto perfil, es decir, muchachas que responden al tipo de víctima de los asesinos, cuyos cuerpos pueden aparecer en cualquier momento”.

¿De cuántas personas desaparecidas tiene conocimiento a procuraduría? Responde Bencomo: “Tenemos pocos reportes,

y afortunadamente siempre aparecen”.

¿Cuántos reportes por mes o semana?

En ocasiones pasan dos o tres semanas sin que haya denuncias de esa naturaleza.

¿La desaparición de mujeres no es un problema en Ciudad Juárez?

Definitivamente no lo es. Cualquier persona puede venir a tomar una vacación o por cuestión de negocios y puede andar tranquilo. Hay zonas conflictivas como en todas las ciudades. En Nueva York no es muy bueno ir al Bronx después de las siete...

¿No es problema...?

Tomado del diario *La Jornada*: “Ciudad Juárez, Chih, 27 de febrero. Autoridades de esta entidad reportaron hoy la desaparición de tres mujeres jóvenes. Una de ellas fue secuestrada por dos hombres que la obligaron a subir a un automóvil Jetta negro, informaron testigos, uno de los cuales anotó el número de la placa, por lo que policías judiciales del estado ya siguen la pista. Las otras son Dinora Gutiérrez Mata, de 24 años, quien no aparece desde el lunes, y Sofía Torres, de quince años, de la que se ignora su paradero desde el pasado día 18”. ■